



variada
Setecientas jornadas de covid
Zozobra, dolor y entrega marcan la etapa en que los espirituanos han vivido asediados por la pandemia »5



variada
Una vida para el periodismo
Arellys García Acosta acaba de merecer el Premio Provincial por su extensa obra consagrada a este oficio »8

deporte
En la lomita se van todas las presiones
Ariel Zerquera pasó del anonimato al liderazgo de pitcheo en la actual contienda beisbolera »7

Las aulas se abren al nuevo curso

El próximo 14 de marzo volverán a las escuelas los alumnos de la Enseñanza Primaria y Especial para completar el inicio del actual período lectivo en la provincia

Greidy Mejía Cárdenas

Una semana después, por la diferencia en los procesos de vacunación, más de 30 800 alumnos de las enseñanzas Primaria y Especial de Sancti Spíritus regresarán a las aulas para iniciar el curso escolar 2021-2022, luego de que el pasado 7 de marzo lo hicieran los niveles educativos Secundaria Básica, Preuniversitario, Técnica y Profesional, la Formación Pedagógica y la educación de jóvenes y adultos.

Con esta incorporación la provincia completará la cifra de más de 67 700 educandos de vuelta a las clases, en un período que el territorio recibe con la garantía de un proceso de vacunación completado y con el cumplimiento de las medidas higiénico-sanitarias en las diferentes instalaciones educativas.

En declaraciones a *Escambray* Andrei Armas Bravo, director provincial de Educación, explicó que en la actual etapa se mantendrán las adecuaciones curriculares existentes desde la irrupción de la covid, sin perjudicar los objetivos a vencer en cada grado, y fomentando la atención personalizada a cada alumno.

De igual forma, confirmó que Sancti Spíritus acoge el nuevo curso académico con una cobertura docente del 95.86 por ciento, en tanto se suplen las necesidades

de maestros a través de los contratos por horas clases y el incremento de carga de los docentes, alternativas que apuestan por el éxito del proceso de enseñanza-aprendizaje.

El propio Armas Bravo aseveró que se ha garantizado la base material de estudio a partir de una norma limitada, debido al impacto del nuevo coronavirus y a las estrecheces económicas que enfrenta el país, hecho que, al decir del funcionario, exige un mayor cuidado de los libros de texto en estos niveles educativos.

Asimismo, recalcó que se asegura el uniforme escolar para los grados iniciales, y a medida que se incremente la producción de los mismos en la industria se continuará otorgando a los educandos de nuevo ingreso, así como a los continuantes, aclaró.

Destacó, además, que se respetará el receso escolar en homenaje y saludo a la victoria de Girón, del 18 al 23 de abril, y las vacaciones de verano del 28 de julio al 27 de agosto para los docentes, y para los estudiantes hasta el 3 de septiembre. No obstante, dijo, el período lectivo culminará en el mes de noviembre.

Finalmente, puntualizó que los pedagogos espirituanos trabajarán en aras de que los estudiantes venzan los objetivos de cada grado, así como en elevar su superación profesional y asegurar la calidad del proceso docente-educativo.



Más de 67 700 estudiantes espirituanos vuelven a las aulas. /Foto: Vicente Brito



En la confianza está el peligro

No pocos incautos han caído en las garras de estafadores virtuales que, sin escrúpulos, utilizan artimañas de todo tipo para apropiarse del dinero ajeno. Especialistas del sistema bancario alertan cómo prevenir hechos de esta índole, que en los últimos tiempos se han incrementado en territorio espirituario

Ucrania, la guerra ajena



Delia Proenza Barzaga

El mundo puede estar sacando ahora mismo conclusiones equivocadas: Rusia no tiene absolutamente nada contra los ucranianos, ni siquiera contra Ucrania, sino contra los que libran una guerra en nombre suyo y desde su territorio. No es obra de la casualidad: los medios occidentales, acostumbrados al monopolio de la información, han preparado todo para que parezca exactamente lo que parece ser.

Cuando abrió sus brazos para recibirnos como a los primeros cubanos que estudiábamos en la provincia de Crimea, de la península del mismo nombre, Ucrania estaba muy lejos de ser el blanco de bombas y metralla que es hoy. Habitada por gente pacífica y hospitalaria, no mostraba señales de posiciones nacionalistas, esas que, según sabríamos después, afloraron en la recta final de la Gran Guerra Patria, cuando ciertos sectores del país apoyaron el nazismo.

Parte indispensable de la otrora Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, la tierra donde nos formamos como profesionales era, por así decirlo, la que más fuertes lazos de hermandad sostenía con Rusia y, aunque en Cuba nos habíamos a llamar rusos a todos los que habitaban el gigante multinacional, existían particularidades asociadas a las etnias, con costumbres e idiomas específicos que no parecían mellar la existencia de una ideología bastante homogénea ni el empleo de un idioma común.

“Reza por Crimea”, me encomendó en el 2014 Natasha, mi amiga desde entonces y a lo largo de todos estos años, cuando los habitantes de aquel lugar entrañable se negaron a reconocer al nuevo régimen de Ucrania, con clara tendencia neofascista. En un referendo celebrado el 16 de marzo, consiguieron la inmensa mayoría en el respaldo a la determinación de integrar nuevamente el territorio ruso, al que pertenecieron por los siglos de los siglos, hasta que en 1954 el entonces presidente Nikita Jrushov lo cedió a Ucrania.

Vale mencionar que en la península donde Natasha tiene sus raíces, mitad ucranianas, mitad bielorrusas, se sitúa desde 1804 la Base Naval de Sebastopol —principal puerto militar de Rusia en el Mar Negro—, codiciada por la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y frecuente escenario de provocaciones por parte de fuerzas navales estadounidenses, en atención a su relativa proximidad a Moscú.

En febrero del 2014, durante los sucesos conocidos como Revolución del Maidán, iniciados con manifestaciones pacíficas para impugnar el aplazamiento del acuerdo de asociación a la Unión Europea, y que terminaron con el derrocamiento del gobierno constitucional de Víctor Yanukovich, Ucrania se convirtió en escenario de acciones sangrientas, en las que tomaron parte elementos extremistas entrenados con fondos provenientes de los Estados Unidos. “A los jóvenes les lavaron el cerebro y les cambiaron la mentalidad; convirtieron a viejos amigos y hasta a las mejores familias en enemigos entre sí”, contaría Natasha.

En otra revolución de color como la que ya había vivido la nación en el 2004, donde el caos suele llegar sin que los gobernantes lo perciban y las multitudes son controladas a base de símbolos y emociones provocadas, comenzó para los habitantes de las regiones de Donetsk y Lugansk un verdadero calvario que dura hasta los días de hoy.

Negados a plegarse a las autoridades de Kiev, que apoyaron las pretensiones de reescribir la historia e imponer símbolos y hasta ídolos fascistas, se autoproclamaron repúblicas independientes que no obtuvieron el reconocimiento gubernamental durante los ocho años transcurridos. El idioma ruso, en el que habían hablado históricamente, fue prohibido por decreto y quienes continuaban usándolo comenzaron a ser objeto de persecución, muchas veces hasta la muerte.

En pago por sus aspiraciones de seguir el ejemplo de Crimea y adherirse a Rusia, el nuevo jefe de gobierno ucraniano, Piotr Poroshenko, un político multimillonario conocido por sus prósperos negocios del dulce, dispuso que vivirían sin respaldo de ningún tipo en el orden alimentario o institucional, sin percibir salarios ni disponer de escuelas para sus niños. Eran y son, a los ojos del gobierno de Ucrania, apenas un pretexto para instigar acciones militares enfiladas contra Rusia, en una cruzada donde poco importan los deseos de quienes habitan esa poderosa nación, extremadamente rica en recursos naturales, porque solo cuenta y determina lo que se decide desde muy lejos, en las oficinas de quienes llevan las riendas de la política de los Estados Unidos.

En 2019, tras las elecciones reglamentarias, el país se puso en manos de Volodimir Zelenski, un comediante que impresionó por sus promesas de luchar contra la corrupción y romper con las políticas de su antecesor. Pero fue más de lo mismo: mayores niveles de pobreza, continuación de la guerra en el Donbass, entreguismo a Estados Unidos y un ansia irrefrenable por pertenecer a Europa Occidental.

El documental del reconocido cineasta Oliver Stone *Ucrania on fire (Ucrania en llamas)*, mostrado días atrás por la televisión cubana, con amplio empleo de testimonios e imágenes de aquellos momentos, deja claro cómo sucedieron las cosas en los días del Maidán, cuando la gente comenzó a ser masacrada en las calles tras llegar a una manifestación convocada a través de la red social Facebook. También muestra el modo en que las cámaras de las televisoras extranjeras se presentaron a la par e incluso antes que los manifestantes, y la vergonzosa injerencia de altos funcionarios estadounidenses que arreglaron en los mítines, repartieron dulces a los niños y hasta fueron grabados en sus concilios telefónicos para dar curso al golpe de estado.

No había allí entonces ni un solo militar ruso, ni un arma proveniente de aquella nación. Las personas morían por el simple hecho de mostrar su desacuerdo con lo que sucedía en el país, y en Odessa muchos opositores del Maidán fueron quemados vivos, en un edificio hacia el cual los condujeron como parte de una encerrona.

Desde la década del 90, cuando la URSS fue disuelta, hasta la fecha, la OTAN se amplió a 13 países junto a la frontera con Rusia, básicamente exsocialistas. Ucrania, que no integra ese bloque, pero lo ha pedido con insistencia, solicitó ayuda militar urgente a Estados Unidos a través de Piotr Poroshenko en septiembre de 2014, justo 11 días después de firmados los acuerdos de Minsk, en los que se comprometían al cese de las acciones bélicas con las repúblicas populares de Donetsk y Lugansk, situadas en la región del Donbass.

A lo largo de todos estos años Rusia ha procurado mediar en el conflicto, brindando ayuda humanitaria a los ciudadanos de las repúblicas separatistas (mayormente de habla rusa) y advertido una y otra vez sobre los graves peligros que entraña el avance del mecanismo político militar, cuya existencia misma, ha recalado el presidente Vladimir Putin, resulta ilógica a la luz de la realidad geopolítica actual. “Nuestra mano tendida fue arrogantemente rechazada por la OTAN”, alegó al respecto el representante permanente de Rusia ante la ONU, Vasili Nebenzia, el pasado 28 de febrero.

También ha declarado Putin, sobre todo en los últimos meses, que de continuar el emplazamiento de técnica militar moderna extranjera, incluidas armas nucleares, que apunten a su territorio desde la vecina Ucrania, tomarían medidas de respuesta a esa amenaza.

El 24 de febrero pasado, días después de firmar un decreto en el que se reconoce la independencia de las dos

repúblicas populares autoproclamadas y, tras explicar con lujo de detalles, en transmisión televisiva, los antecedentes de la determinación, el mandatario anunció el inicio de una operación militar especial en territorio ucraniano.

Sus propósitos eran, dijo, desmilitarizar y desnazificar el país, para que deje de ser una amenaza contra Rusia y su propósito de vivir y desarrollarse en paz. No habría, adelantó, ataques contra objetivos civiles; de hecho, Rusia acogió antes a toda la población anciana, mujeres y niños de Donetsk y Lugansk que decidieron refugiarse en su suelo por sugerencia de las autoridades locales.

Hay quienes dicen que no se debe provocar demasiado al oso, como suele denominarse a la mayor nación del mundo aludiendo al habitual temperamento flemático de los eslavos. También se afirma por estos días, no sin un toque de sarcasmo, que Estados Unidos, con grandes intereses económicos y geopolíticos en la zona de conflicto, está dispuesto a luchar hasta el último de los ucranianos.

Natasha me miró con un dolor inocultable en los ojos cuando me dijo, días atrás, que no podía aún hablar sobre este capítulo de la historia que casi nadie vio venir. Ucrania libra ahora una guerra ajena, es usada literalmente como escudo humano de ambiciones terceras. Cuando todo parecía empezar, en realidad llevaba más de 2 500 días de muerte y destrucción, con la mayor parte del planeta apartando la vista hacia otro lado.



CARTAS DE LOS LECTORES

A cargo de Mary Luz Borrego

Agua en terreno de nadie

Guillermo Bermúdez escribe a esta sección una carta tan simple como medular sobre un tema de máxima actualidad y de importancia vital para el batey del antiguo central Ramón Ponciano.

Su misiva aborda una inquietud de trabajadores y vecinos de esa comunidad relacionada con el deficitario abasto de agua allí: “Nosotros dependemos de una turbina bastante vieja y una tubería de cuando el central funcionaba hace bastante tiempo y están en pésimas condiciones, por lo cual en el tiempo de sequía es súper crítica la situación”.

Y agrega que la actual administración de esa empresa agroforestal asegura no tener nada que ver con esta problemática y que la situación la debe resolver Acueducto con una inversión, cuyo presupuesto ya estaba aprobado.

“Vinieron los compañeros de Acueducto, vieron la situación, pero en realidad no hay nada resuelto y seguimos los vecinos del batey con los salideros y las pésimas condiciones en el abasto de agua”, concluye el lector.

Esta sección contactó con Franklin Lantigua, director de la Empresa Provincial de Acueducto, quien aseguró: “Vamos a dar una respuesta cuando ese sistema se traspase oficialmente a Recursos Hidráulicos, todavía se está tramitando el expediente y aún pertenece a la Agricultura”.

Agregó que el servicio eléctrico actual de esos equipos carece de control y medición: resulta necesario esperar a que la Empresa Eléctrica intervenga, pero mientras los dueños actuales no pueden desentenderse.

Asimismo, el directivo reconoció que los trámites llevarán tiempo: “Estuvimos allí e hicimos algunos proyectos para darle valor de uso al tanque porque se llenó de lodo. Hoy se bombea directo de los pozos a las redes y eso siempre trae dificultades”.

Mientras el papeleo toma su cauce los pobladores del batey añoran el agua. Ante el reclamo, Yusliady Lorenzo, subdelegada de Recursos Hidráulicos en el territorio, respondió que este año ese acueducto debe cambiar de dueño y que en la actualidad se trabaja para buscar una solución al mencionado problema eléctrico.

¿Y mientras?, inquirió Escambray: “No tenemos alternativa para mejorar el abasto. Si es por la fuente deprimida, continuarán las dificultades durante la sequía. Vamos a revisar la situación con la Agricultura. Nunca dijimos que nosotros íbamos a hacer una inversión. Cuando pase a nosotros lo pondremos poco a poco en nuestros planes de mantenimiento e inversión”.

Evidentemente, el acueducto del Ramón Ponciano ha caído en terreno de nadie y la solución parece estirarse como un chicle. El desentendimiento de una parte; los trámites y la falta de recursos, de otro, dilatan el momento de una salida feliz. ¿Acaso no existe ningún camino más corto para viabilizar una solución? El agua, ya se sabe, es un derecho de todos.

Dirija su correspondencia a:
Periódico Escambray.
Sección “Cartas de los lectores”.
Adolfo del Castillo No. 10
e/. Tello Sánchez y Ave. de los Mártires.
S. Spiritus
Correo electrónico:
correspondencia@escambray.cip.cu



Al núcleo del Partido de mi cooperativa nada le es ajeno

Producir alimentos para el pueblo y estar en el centro de los problemas en su radio de acción son premisas del campesino Yoandy Lazo Rodríguez, delegado a la Asamblea Provincial de Balance del Partido

Carmen Rodríguez Pentón

El contacto directo con la tierra le es imprescindible a Yoandy Lazo Rodríguez, por eso quedaron atrás los días como trabajador de la Empresa Agropecuaria de Cabaiguán para dedicarse de lleno a los cultivos varios en la finca La Ceiba, en El Purial, perteneciente a la CCS Niceto Pérez, de ese municipio.

Sus obligaciones como militante del Partido desde hace más de 15 de los 43 años que lleva sobre sus hombros, las responsabilidades en el Buró Municipal de la ANAP y el Comité Municipal de la organización política en ese territorio nunca le han impedido “sacarle fruto al surco, porque eso es lo que me gusta”, apunta.

“Como yo, muchos jóvenes hacen lo mismo y no siempre por dinero. Se demostró en medio de la pandemia cuando mis producciones ayudaron en los hogares para niños sin amparo familiar y de embarazadas. Por eso soy del criterio que resulta vital esa vinculación del Partido con los jóvenes, sean militantes o no. Esa es la política a seguir, comprometerlos, porque hay quienes sí están interesados. Ya a mi generación le tocó asumir y tenemos que sumar a la que viene, que también forma parte de esa continuidad necesaria”.

Cabaiguán es un municipio eminentemente agrícola y uno de los temas imprescindibles en la Asamblea Provincial del Partido

el próximo 25 de marzo es la producción de alimentos. ¿Cómo se insertan los cooperativistas en esta ofensiva económica?

Aún pueden lograrse mayores niveles de entrega por parte de algunos campesinos, pero se produce. Pienso que hay que organizar mejor las formas de comercialización y los destinos de esas producciones que a veces van a parar a otros lugares y no al municipio, así no se puede llegar a las 30 libras per cápita que requiere la población, y no es porque no haya el potencial, sino que a veces es deficiente la política de distribución.

¿De qué forma se extiende al sector agrícola la aplicación de la ciencia y la innovación, sobre todo en busca de mayor eficiencia y rendimientos?

El pasado año pusimos en práctica una experiencia que nos permitió la venta sostenida de tomate maduro en las placitas. En busca de mantener lo que se logró nos incorporamos al Proyecto de Innovación Agropecuaria Local (PIAL) y para ello ya contamos con una casa de cultivo en fase de conformación, y también nos unimos al Grupo de Innovación Agropecuaria Local para la producción de semillas, que tributa al municipio. De hecho, ya hemos aplicado métodos novedosos en la siembra de plátano extradenso, al punto de que en estos momentos crecen 3 800 matas en solo 0.75 hectárea de tierra.

La actual batalla económica tiene como soporte en la agricultura la aplicación de las

63 medidas aprobadas por la dirección del país. ¿Cómo se trabaja desde el Partido en la base este tema dentro del sector campesino?

Desde los núcleos, una de las precisiones que se requiere es llevar cada término al lenguaje guajiro. Explicar y explicar, sin palabras rebuscadas para que se entienda lo que se quiere en materia de producción, aclarar qué es encadenamiento productivo y qué ventajas trae, que sepan que lo que se quiere es que se produzca y lo que da la tierra se comercialice o vaya directo a los mercados estatales y no a una carretilla.

¿Qué expectativas tiene con su participación, en representación de los campesinos cabaiguanenses, como delegado a la Asamblea Provincial del Partido?

Como trabajador del campo y joven aspirante a que se hable de lo que se espera del sector agrícola y cómo se trabaja duro en los campos para producir comida, a pesar de las carencias de insumos. Trabajamos para el país porque la mayoría de los campesinos somos de los agradecidos, se lo debemos a la Revolución y aquí tenemos un núcleo fuerte, por eso son los resultados que hoy tiene la cooperativa Niceto Pérez, todos sus planes están sobrecumplidos. Esos compromisos productivos se discuten, se buscan proyecciones, en eso tenemos una fortaleza. Al núcleo nada le es ajeno y los de la vanguardia sabemos que se es militante del Partido en todo momento.



De cara al surco, Yoandy explica cuánto pueden aportar los campesinos a la batalla económica que libra el país. /Foto: Vicente Brito



La distribución y venta tendrá continuidad, de ser necesario, en abril hasta cubrir todos los municipios espirituanos. /Foto: Vicente Brito

Distribuirán papa en Sancti Spíritus

Se prevé el inicio de la venta en la segunda quincena de este mes a razón de tres libras por persona

José Luis Camellón Álvarez

Como se ha hecho habitual en los últimos años, Sancti Spíritus recibirá papa para la venta a la población, una noticia que no trasciende tanto por la magnitud del surtido, sino por la probada aceptación del alimento entre los consumidores.

Clemente Hernández Rojas, director de la Empresa Provincial de Acopio, precisó a Escambray que las condiciones están creadas para

la distribución del tubérculo, esta vez trasladado desde la provincia de Villa Clara.

“Está definida una sola vuelta a razón de 3 libras por persona y al precio de 5 pesos la libra en la red minorista; la distribución iniciará dentro de la segunda quincena de marzo y, de ser necesario, se extenderá a abril hasta cubrir a todos los municipios espirituanos”, detalló.

La papa se distribuirá en la red de mercados de la provincia, según dispongan las autoridades gubernamentales de los municipios.

El Melanio Hernández llegó a su meta

Aunque muchos días después de lo previsto, el ingenio de Tuinucú dio la primera nota positiva de la zafra espirituana al cumplir el plan de producción de azúcar

Cumplir la zafra que desde la arrancada acopió más obstáculos que caña para moler, siempre es un hecho positivo por lo que representa en materia productiva, económica y de motivación. Si al amanecer del jueves el batey de Tuinucú despertó con la noticia de que el central completó el plan de azúcar, mucho se debe al empeño de los colectivos agroindustriales y del transporte, porque únicamente poniéndole corazón la contienda se podía sacar adelante.

La Empresa Agroindustrial Azucarera Melanio Hernández fabricó el volumen planificado, un nivel que, si bien resulta pequeño para la potencialidad de ese central, reviste singular importancia en la coyuntura actual, pues se trata de la azúcar comprometida con la distribución de la canasta básica del territorio y el consumo social.

Aun cuando se vea el resultado como una victoria en medio de tropiezos y reales complejidades materiales, el resultado debe acompañarse de una valoración realista del porqué el Melanio Hernández necesitó 77 jornadas —40 más que las previstas— para fabricar la producción planificada, en una contienda donde tuvo que reinventarse más de una estrategia.

Justo la apreciación que hace Antonio Viamontes Perdomo, director de la empresa, cuando admite: “Ha sido una zafra muy compleja, nunca se logró incorporar el balance de recursos que estaba previsto, sobre todo en los medios de transporte por la escasez de neumáticos y baterías; también en la primera etapa el central sufrió cuatro roturas grandes que nos provocaron atrasos y, encima de eso, nunca logramos llegar al rendimiento industrial planificado, el aprovechamiento de la molienda fue bajo y el tiempo perdido por falta de caña fue del 45 por ciento”.

Entre los rasgos positivos de la campaña, el direc-

tivo destacó la motivación y el esfuerzo de los trabajadores para sortear las complejidades de la cosecha, el autoabastecimiento energético y la entrega de 458 megawatts al Sistema Electroenergético Nacional. “Nos queda un nivel de caña que se lo vincularemos al central Uruguay; la zafra no es para enorgullecernos porque se ha hecho de una forma muy compleja, pero llegar a la meta siempre es de resaltar”, expresó Viamontes Perdomo. (J. L. C.)



Lo más distintivo en el Melanio Hernández gira alrededor del autoabastecimiento energético y la entrega de electricidad.

Yo le di la llave al ladrón

Desde el 2021 se incrementan los reportes de estafas virtuales en Sancti Spíritus a través de las plataformas de pago digital. Escambray intenta desandar las complejas rutas del dinero robado

Mary Luz Borrego

—“Hoy es mi día”, pensó ingenuamente Luisa González*, sentada bien cómoda sobre su cama aquella calurosa tarde del 25 de julio del 2021.

Por casualidad, mientras revisaba las redes sociales, acababa de encontrar una oferta tentadora: alguien vendía Moneda Libremente Convertible (MLC) por transferencia a 61 pesos, cuando en ese momento su cotización en el mercado negro andaba por 65.

“Ese era el gancho para que uno cayera”, recuerda ahora esta mujer que en ese entonces intentaba comprar divisa con el propósito de adquirir un boleto para Haití. En un pestañazo ella mordió el anzuelo y se convirtió en víctima de una estafa virtual, que le costó perder 80 MLC y 36 300 pesos: “Cuando vi mis tarjetas en cero lloré, me subió la presión, casi me da un infarto”.

Solo les envió cándidamente una foto del carné de identidad y de sus tarjetas, además de las últimas 10 operaciones que había realizado, pero jamás dio su clave a nadie y ni siquiera abrió una cuenta por EnZona. No la necesitaron, en fracciones de segundo los ciberdelincuentes se la crearon y se apoderaron de todo su dinero.

POR LA RUTA DEL DINERO

Esta lamentable experiencia se ha repetido, con sus matices, durante los últimos tiempos en buena parte del país. En Sancti Spíritus ese delito comenzó a crecer desde el pasado año, cuando se incrementaron los reportes de defraudaciones a usuarios a través de las plataformas de pago digital EnZona y Transfermóvil.

“Esas estafas siempre suceden cuando las personas les dan a ajenos datos de sus tarjetas magnéticas, generalmente para adquirir divisas por las redes y también para otras compras virtuales. Al inicio, EnZona tenía una debilidad: se podían operar varias tarjetas, aunque no fueran propias. Ya eso se rectificó y aun así sigue el problema”, asegura Yudeisy Martínez, jefa del Departamento de Banca Electrónica en el Banco de Crédito y Comercio (Bandec).

¿Qué datos personales se necesitan para hacer una transferencia?

“Únicamente se necesita el número de la tarjeta. No hay que dar el nombre exacto de la persona, ni la fecha de vencimiento. Todos esos datos los están propiciando, incluso están enviando fotos de la tarjeta matriz y hasta su pin”.

¿Cuándo ocurren este tipo de estafas, ¿a dónde deben concurrir las personas afectadas?

“Al banco a cancelar su tarjeta para que no les sigan haciendo extracciones, ni la usen para estafar a otros. Además, hacer la denuncia en la Policía porque no podemos brindar información de terceros, ni decirles a



dónde fue a parar su transferencia”.

La modernidad no solo ha sofisticado los medios de comunicación y pago, sino también a los estafadores, personajes inteligentes, hábiles y bien escurridizos, con avanzados conocimientos informáticos, que utilizan ardides para lograr sus propósitos.

“Ningún banco de este país pide tantos datos para hacer una transferencia. Estos ciberdelincuentes empiezan a solicitar información, por ejemplo, le dicen a la víctima: ‘Ya te envié el dinero y el tuyo no me ha llegado, revisa’. Incluso llegan a enviar capturas de pantalla y hasta correos falsos. También borran el nombre a las tarjetas, las falsifican. Y las personas les empiezan a dar poco a poco toda su información”, detalla Mary González, jefa del Departamento de Asesoría Jurídica en Bandec.

¿Existen formas de pescar a estos embaucadores?, ¿una estafa virtual es demostrable?

“Sí claro, el dinero va a una tarjeta final y a esa es a la que hay que llegar. A Instrucción Policial le corresponde citar a los implicados, nosotros le informamos de todo el movimiento del dinero, sus recorridos, por la trazabilidad que queda. Pero también empiezan a pasar dinero de una tarjeta a otra y lo mueven no en la misma cuantía que lo robaron, sino fragmentado para diferentes tarjetas de distintos bancos. Esa es la parte que Instrucción tiene que despejar”.

¿El sistema bancario no brinda seguridad a sus clientes del dinero que tienen en las tarjetas?

“Sí; pero, ¿cómo nosotros sabemos realmente si ese cliente que se dice estafado

realizó la operación o no?, porque lo que aparece en su estado de cuentas es una transferencia a otro número y él pudo haberla realizado. El titular no debe dar su información personal a un tercero. Puso el dinero en el banco, pero quien hizo uso de ese efectivo o quien permitió que se hiciera uso de ese efectivo fue él y ante esos casos solo un Tribunal puede determinar. La afectación le va a persistir, se trata de una compraventa de divisa, que es una actividad ilícita, y eso no se resarce ni en la vía judicial”.

Aunque actualmente el país —por las difíciles circunstancias económicas que atraviesa— no ha dispuesto un lugar oficial donde los cubanos puedan adquirir MLC, ni en los Tribunales todavía se ha juzgado un caso de este tipo, la Fiscalía confirmó a Escambray que cuando la estafa es de naturaleza ilícita no genera responsabilidad civil, es decir, que no se le restituirá el dinero a la víctima.

LA OTRA GRAN ESTAFA

Mucho ha llovido desde que las pantallas de cine estrenaron con gran éxito la película norteamericana *La gran estafa*, donde un plan perfecto permitía robar varios casinos de Las Vegas en una sola noche. Ahora no se trata de un *remake* de ese filme, pero estos timadores bien podrían motivar el argumento de una cinta moderna.

“Están usando tarjetas ya estafadas para lavar el dinero ajeno proveniente de nuevos desfalcos y así hacer más larga la cadena, que se pierda la ruta de ese dinero y sea difícil encontrarlo. Están utilizando tarjetas puente y así se va enmascarando el real estafador, muchas veces cuesta bastante trabajo encontrarlo”, comenta Alicia Ramos, oficial de cumplimiento en Bandec.

Los expertos recomiendan algunos mecanismos de seguridad para impedir el acceso de terceros: no llevar en la cartera todos los documentos juntos, chequear sistemáticamente las cuentas personales, utilizar el doble factor de autenticación, diseñar contraseñas de pago fuertes y atender las alertas vía correo electrónico sobre intentos de acceder a su dinero.

Las ciberestafas no solo afectan a los clientes, sino también la credibilidad del sistema bancario al generar inseguridad en los usuarios, quienes piensan que los avances de la informática siempre puedan generar formas más avanzadas para estas simulaciones.

En el Código Penal vigente se reconoce el delito de estafa, al cual se le fija una sanción de privación de libertad de tres meses a un

año, pena que puede incrementarse hasta una década si se suman determinadas agravantes.

Algunos consideran que los timadores actúan en red, pero, especulaciones aparte, estos hechos continúan aquí, donde se han reportado defraudaciones incluso superiores a los 100 000 pesos, a pesar de que, probablemente, muchos timados no realicen la denuncia por temor a que se les convierta en un bumerán: de acusadores se conviertan en acusados por tráfico ilegal de divisas.

No pocos se cuestionan por qué en otros países el propio banco investiga estos casos, devuelve el dinero y en Cuba, no: “Cuando se abre la cuenta con el cliente se le dice bien claro que es responsable de las operaciones que haga con su tarjeta y si luego da sus datos personales eso no es responsabilidad del banco. Nosotros ayudamos brindando el estado de cuentas, pero para investigar está la Policía”, se defiende Yailén Pentón, jefa del Departamento Jurídico en el Banco Popular de Ahorro, donde también toca puertas este delito.

Y justamente hasta la Estación de Policía del municipio de Sancti Spíritus llegó Escambray. Aquí se registra el mayor número de casos de esta naturaleza —casi todos relacionados con la compra de MLC, pero también algunos con la adquisición de criptomonedas—, y hasta ahora ninguno se ha esclarecido de forma total.

¿Por qué resulta tan difícil llegar a la punta de la madeja en este tipo de delito?, inquiriere el periódico al primer teniente Yasiel Faldra, jefe del área de Investigación.

“Las redes sociales son de libre acceso a nivel internacional, se crean perfiles falsos y ofrecen información no útil. Estos delincuentes también usan tarjetas de otras víctimas y hasta sus fotos para interactuar y engañar a otros usuarios. Hemos recibido más de 50 denuncias de este tipo.”

“Estos casos son bastante trabajosos, tenemos que estar en constante despacho con el banco, siguiendo las trazas de las tarjetas utilizadas. Los estafadores tienen conocimientos bancarios, de las redes sociales. Pasan el dinero por diferentes tarjetas y luego pueden sacarlo en un cajero automático de otro territorio”.

Por su experiencia, ¿considera posible esclarecer algunos de estos casos?

“Sí es posible. Cada caso es único, tienen cosas similares, pero también diferentes. Vamos de un escalón a otro siguiendo la travesía de ese dinero. A algunos posibles autores o receptadores del dinero sustraído ya los tenemos circulos en otras provincias, fundamentalmente orientales, desde Ciego de Ávila hasta Holguín, pero aún no hemos podido darles captura.”

¿Existe la probabilidad de que algunos de los estafados puedan ser juzgados por tráfico ilegal de divisas?

“Habría que ver cada caso de forma independiente. Tratamos de proteger a quien viene a acusar porque nadie se va a inculpar a sí mismo. Por una única vez que alguien compre divisa ilegalmente no se le va a juzgar, pero si se prueba que se dedica a eso ya sería diferente. Hasta ahora todos los estamos trabajando por estafa”.

Han transcurrido casi ocho meses desde que Luisa González cayó en la trampa como mansa paloma: “Me vi obligada a utilizar esta vía porque legalmente no existe un lugar donde pueda comprar MLC. Tenía que pagar el pasaje con esa moneda, además de que hace falta para comprar comida, aseo. El que no tenga quien le ponga euros tiene que comprar en la calle, pero la identidad de uno no se le puede dar a nadie. Yo le di la llave al ladrón”.

***Para proteger la identidad de la entrevistada se utilizó un nombre falso, pero su historia es completamente real.**





Dos años de vivir en pandemia

En más de 700 días vividos bajo el cerco de la covid se ha padecido y aprendido de todo: protocolos, aislamientos, contagios, muertes, vacunas... Dos años después, la pandemia sigue al acecho

Dayamis Sotolongo Rojas

Ni cuando el estornudo del turista italiano enrareció el microbús donde iban camino a Trinidad quienes lo acompañaban se contagiaron de la más mínima de las sospechas. Solo Mayra Malvar Águila, la turoperadora que los guiaba en el recorrido La Habana-Cienfuegos-Trinidad, compartió por lo bajo con Lázaro Nova Sánchez, el chofer, lo que sería en horas la jarana más seria del mundo: coronavirus.

Y luego la advertencia de los dueños del hostel trinitario de la tos persistente del señor; la ida para la Clínica Internacional de Trinidad; el traslado al Instituto de Medicina Tropical Pedro Kourí; el aislamiento de todos en el Hospital Provincial de Rehabilitación Faustino Pérez; las noticias...

En la noche del miércoles del 11 de marzo del 2020 la emisión estelar del *Noticiero de la Televisión Cubana* confirmaba lo que ya se venía padeciendo en el resto del mundo: "Tres de los cuatro turistas resultaron positivos al nuevo coronavirus", rezaba la nota.

Empezaba entonces para Sancti Spíritus y para Cuba toda a narrarse la historia de una pandemia que obligaría a contar y vivir una vida otra: la de convertir hasta los centros educativos en hospitales para el aislamiento de casos positivos y sospechosos, la de permanecer meses y meses a puertas cerradas, la de las heroicidades del personal de salud en la denominada Zona Roja, la de las consultas en los policlínicos, la de los nasobucos obligatorios, la de los contagios por todos lados, la de las zozobras y las certezas.

Pareciera que fue ayer, pero desde entonces han pasado más de 700 jornadas y la covid nos sigue cercando hasta los días de hoy.

EN TENSIÓN

Cuando en los cubículos del Hospital Provincial de Rehabilitación comenzaron a ingresar las personas sospechosas de padecer la covid se creía que con aquellas 42 camas inicialmente habilitadas daría abasto para atender —y contener— los contagios. Mas la pandemia iría propagando otras certidumbres. Obligaría, además, a ir readecuando protocolos, a incursionar en tratamientos, a poner a prueba la responsabilidad de todos.

Días después de la confirmación de los italianos, se reportaba uno de los primeros espirituanos contagiados. Era Nancy Benítez, la arquitecta trinitaria a la que parecía derrumbársele la vida.

Lo contaba entonces a *Escambray* a sabiendas de que hay secuelas que solo resana el tiempo: "El daño más grande que tengo es psicológico. Las personas que nos hemos salvado de la covid, que es una enfermedad muy dura, tenemos que recuperarnos de esto. Es una victoria volver otra vez".

Fue una de los más de 1 500 espirituanos que se infectaron en el primer año de la

pandemia. Porque la covid fue delineando las jornadas de acuerdo con la curva de contagios y si en los primeros seis meses no llegaba al centenar de confirmados en la provincia y solo se habían enfermado una docena de niños, cuando el 8 de septiembre del 2020 los expertos reportaban el inicio del primer rebrote en Sancti Spíritus se irían multiplicando los enfermos y los riesgos.

Al punto de que desde septiembre del 2020 y hasta marzo del 2021 los pacientes sobrepasaban el millar, los casos positivos en edad pediátrica superaban los 200 y los fallecidos fueron ocho personas. Las estadísticas oficiales iban computando una realidad que, a la postre, se superaría con creces y vendríamos a saber, luego, que sería solo el inicio de los picos exorbitantes por venir.

Sobrevendría la dispersión de los pacientes por todos los municipios de la provincia, las cintas amarillas colgando de cuerdas y cuerdas en los pueblos, el curso escolar impartándose en los televisores de las casas, el teletrabajo probándose e imponiéndose, las camas para intentar aislar a todos y sin dar abasto, los médicos y las enfermeras viviendo días de 25 horas y más...

Así lo reveló la doctora Nara Ailec Ruiz Merino en el tiempo aquel en que casi vivía en un centro de aislamiento: "Desde que decidimos ser médicos elegimos, más que una profesión, un estilo de vida".

Ha sido el día a día de no pocos: la porfía por ganarle la partida a una pandemia que muchísimas veces nos ha puesto en desventaja.

LA CIENCIA, LA SALVACIÓN

Ahora que se mira en retrospectiva la pandemia que se ha vivido, todavía duele en presente. Sobre todo, lo acaecido el pasado año, cuando las cifras de espirituanos enfermos rebasaron hasta las capacidades hospitalarias.

La circulación de la variante delta del SARS-CoV-2 tensó no solo el sistema de salud, sino también a la familia. Porque el virus se propagó puertas adentro y afuera de las casas como una onda expansiva que alcanzó a los que se protegían y a los que no, a los niños y a los ancianos, a los que tenían más patologías y a los sanos... y agravó a todos sin discernimientos.

Acaso los tiempos más cruentos ahora que se repasa fueron los meses de agosto a octubre. Si en agosto se creía que los más de 500 casos positivos reportados el 21 de ese mes era un número de espanto, las jornadas sucesivas confirmarían, desgraciadamente, que a la cima estaba aún por llegarse.

Y este periódico daba fe de la semana más funesta de la covid: del 22 al 27 de agosto se computaron 4 226 casos y murieron 23 espirituanos, según los datos oficiales. En septiembre, por su parte, se rompía el récord de diagnosticados en una jornada: 1 126, y en el décimo mes del año iría de a poco

descendiendo la cuesta de los enfermos.

Al panorama epidemiológico lo agravaba además la crisis que enfrentaba la isla con el oxígeno medicinal, el colapso de las capacidades en las instituciones sanitarias, el agotamiento de las pruebas diagnósticas de la covid, la evolución tórpida de una enfermedad que en días provocó el fallecimiento de familias enteras.

Se buscaron entonces soluciones innovadoras para que las instituciones continuaran "respirando", se crearon hospitales en otros centros como el Instituto Politécnico Armando de la Rosa o la escuela primaria Federico Engels, se probaron nuevos tratamientos, se buscaron fórmulas para salvar...

Cuando Sancti Spíritus vivía el pico pandémico había ido avanzando lentamente la vacunación anticovid. Del ensayo iniciático de los candidatos vacunales con el personal de la Salud y trabajadores de BioCubaFarma, meses después —cuando la ciencia cubana tuvo aprobado el uso de emergencia de sus

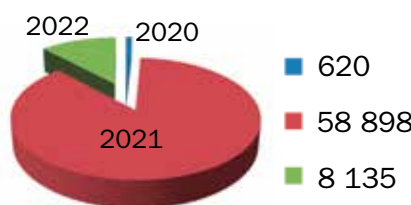
vacunas— se progresó a la inmunización de la población. Primero, fue el municipio cabecera y paulatinamente se irían incorporando el resto de los territorios.

Como vuelta de hoja podría escribirse hoy entonces: más del 98 por ciento de los espirituanos están vacunados —de ellos más de 70 000 corresponden a la edad pediátrica— y una cifra considerable ya tiene hasta la dosis de refuerzo.

La apuesta de la ciencia, si se mira ahora, ha ido haciendo el milagro de la salvación. Mas, 700 días después de convivir con la pandemia pesan similares dolores: las personas que enferman, las nuevas variantes —hoy es ómicron, mañana puede ser otra—, la precaución que no deja de contagiarnos, las muertes que son menos pero laceran igual... Han sido dos años de lecciones, de adaptarnos a la eufemística "nueva normalidad", de aferrarnos. Y tendremos que seguir aprendiendo a vivir así, con los mismos sobresaltos.

LOS NÚMEROS DE LA COVID

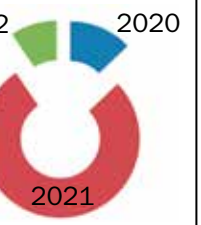
Casos confirmados



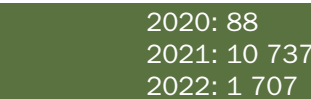
Autóctonos



Viajeros



Contagiados en edad pediátrica



Tasa de incidencia de casos confirmados en la provincia 2021

12 726.4 por 100 000 habitantes

Municipios por encima de la media provincial 2021 (por 100 000 habitantes)

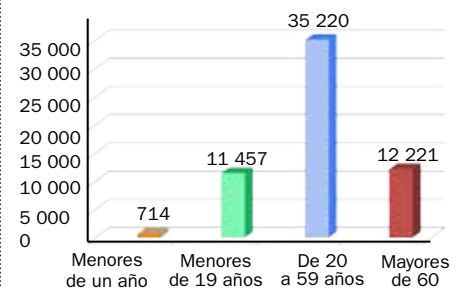
- Jatibonico: 14 983.2 (6 371 casos)
- Fomento: 14 087.9 (4 466 casos)
- Sancti Spíritus: 13 075.9 (18 707 casos)
- Taguasco: 12 891.9 (4 272 casos)

Fuente: Dirección Provincial de Salud

Meses con mayor reporte de casos en el período

Año 2021
Septiembre: 23 527
Agosto: 13 348

Año 2021 Grupos etarios más afectados



Más que un baile, el danzón es vida

El club Amigos del Danzón Rogelio Marín, de la ciudad del Yayabo, no cuenta con sede propia, particularidad que no ha matado su amor y respeto por ese legado cultural

Lisandra Gómez Guerra

Dos cuerpos coquetean al bailar. Ella agita el abanico, al ritmo en que una sonrisa confirma el disfrute. Él, con blanca guayabera de mangas largas, conduce los movimientos. No parecen dos, sino una sola persona por la perfecta coordinación.

“El danzón es mi vida —deja escapar con seguridad Berta María González Mencía—. Era otra persona antes de integrar el club Amigos del Danzón Rogelio Marín, de la ciudad de Sancti Spíritus. Allí conocí a mi pareja y desde entonces somos todo. A nuestra edad somos felices y tenemos amistades en toda Cuba. No pretendemos dejar de bailar”.

Con cada paso hacen suyo el gran salón de la Biblioteca Provincial Rubén Martínez Villena. Prácticamente abrazados mueven sus caderas de manera sinuosa. Sus miradas jamás buscan el piso. Basta que cada quien se robe la mirada del otro para saber qué paso dar.

“El movimiento espirituario no cuenta con una sede, pero es demasiado el entusiasmo y apoyo de varias instituciones. Ha sido así como hemos logrado mantenerlo vivo”, comenta Fernando Alonso Peña, el otro protagonista del espectáculo de auténtica cubanía.

“Estamos dispuestos a que se nos entregue cualquiera de las construcciones que hoy están en mal estado por encontrarse en desuso y nosotros con nuestros propios esfuerzos le devolveremos el confort. En otras provincias el movimiento danzonero sí tiene sede”, acota Bertica, como le nombran por cariño familiares y amistades.

Hablan con pasión. Berta y Fernando forman una de las parejas espirituanas que integran un movimiento con alrededor de 500 miembros y clubes en casi todos los rincones de la geografía provincial, que defiende un legado con raíces a finales del siglo XIX. De acuerdo con apuntes históricos, fue Miguel Faílde Pérez quien le regaló desde Matanzas al mundo la forma original de un baile que forma parte de nuestro patrimonio cultural.

“El danzón nos ha convertido en una gran familia. No hay un problema que no nos intere-



Berta María González y Fernando Alonso se conocieron en el club Amigos del Danzón.

Foto: Alien Fernández

se, sea cual sea. En Sancti Spíritus contamos con la preocupación constante de la presidenta, Ángela Pérez Cepeda, y el vicepresidente, Carlos Mencía. Para el movimiento es esencial la unidad”, refiere Berta y sobre su rostro se posa la angustia de los días en que la palabra de orden era estar en casa.

“Nadie imagina cómo sentimos la pérdida de Magaly, la madrina del danzón aquí. Desde Guayos defendió nuestro baile en varios escenarios nacionales”, insiste.

Además de las despedidas de amigos, la pandemia los obligó a frenar sus actividades en cuanto institución les abriera las puertas: la Biblioteca Provincial, la Casa de la Guayabera, el hotel Colonial, la Casa de la Cultura Osvaldo Mursulí y la de los Combatientes... Son nómadas danzarios que muchas veces han sido acompañados por la orquesta Charanga XL con un repertorio con acordes danzoneros.

“Intercambiamos no solo con los otros clubes espirituanos, sino con los de otras provincias con tremenda familiaridad y entusiasmo. Ha sido muy beneficiosa la realización de diferentes eventos como el Yayabo danzón; el Encuentro Internacional Danzonero Miguel Faílde In Memoriam y el Festival Tres Lindas Cubanas, también en Matanzas; el Festival de Baile Tradicional, en Ciego de Ávila; el encuentro que tiene lugar siempre como parte de la Fiesta de la Cubanía, en Granma... Pero creo que aún nos falta más promoción. Por suerte, además de esos encuentros, hemos podido disfrutar de los programas *Danzoneando*, de *Radio Taíno*, y el de la televisión nacional. Sin embargo, queda mucho por hacer, sobre todo para enamorar a los más jóvenes.

“Contamos aquí con buenos ejemplos en ese sentido. Por ejemplo, en Mayajigua hay una pareja de danzoneros con una labor

dirigida a las nuevas generaciones. También fomenta el amor por nuestro baile el instructor Pedro Jorge en su proyecto Haciendo Futuro y en Trinidad también se ha trabajado. Pero tengo muchas preocupaciones con la ausencia de agrupaciones que incluyan el danzón como su centro, tal y como lo hace la Orquesta Faílde, unos muchachos dignos de admirar”, opina Fernando, quien ha sido testigo en varios territorios del país de las múltiples estrategias que intentan seducir a otras generaciones al baile de salón.

En esos intentos de cómo sumar al relevo para que el danzón no quede conservado como reliquia en la vitrina de la memoria colectiva hoy un tópico ha movido el debate: ¿para bailar danzón se necesita vestir de etiqueta?

“De mi madre aprendí que el danzón es sinónimo de elegancia y buen vestir. No se trata de exigir que se tenga un escaparate de ropa y joyas, pero una blusita y una sayita presentables sí tenemos todas”, aclara Bertica.

“En el coloquio del IV Encuentro Internacional Danzonero Miguel Faílde In Memoriam se debatió mucho al respecto. Creo que hemos perdido la cultura del buen vestir. No es lo mismo escoger una ropa para ir a una cafetería que a un restaurante. Por supuesto que no se trata de andar disfrazados, pero sí con buena presencia. Una camisa de mangas largas o cortas, una guayabera, hasta un pulóver con cuello es mucho más elegante que otras prendas que sirven para otras ocasiones. El danzón nació como baile de salón para unir a las personas, divertirse y mostrar las mejores galas. Queremos que forme parte de nuestra cotidianidad, modernizado, pero sin perder sus esencias, lo tradicional”, concluye Fernando.

Esta pareja se suma a la lista de defensores a ultranza de un legado de más de 150 años que, aunque no es muy mediático, se mueve impulsado por el respeto, admiración y sentido de pertenencia de varias generaciones. El movimiento espirituario danzonero disfruta de uno de los ingredientes de la amalgama cultural cubana que nos distingue en el resto del orbe.

El futuro artístico está en las aulas

En Sancti Spíritus se cumplió con el anhelo de reabrir la línea de piano

Tras reajustar el proceso artístico pedagógico en menor tiempo que en otros cursos escolares, la enseñanza artística espirituaña muestra resultados satisfactorios, aunque sus especialistas nunca se dan por satisfechos.

“En el pase de nivel para la enseñanza media, de 14 estudiantes presentamos 11 —informa a Escambray Daimirelys Navarro Hernández, jefa de Enseñanza Artística en la provincia—. Solo tres alumnos no asistieron por renuncias propias. Luego de intensas jornadas de trabajo del claustro y entrega de los adolescentes y familiares hoy disfrutamos la alegría de que todos ya están matriculados en sus centros”.

Estos educandos cursan las

conocidas carreras largas: violín y viola, así como las cortas: clarinete, trompeta, percusión, guitarra y saxofón.

“La gran mayoría está en el Centro Regional para la Enseñanza Artística de Villa Clara, con excepción de quienes hicieron cambio de dirección para La Habana y Matanzas”, precisa Navarro Hernández.

En Danza, los resultados —por la propia complejidad de los ejercicios finales— no fueron tan alentadores ya que, de siete presentados, solo cinco hoy bailan en la escuela santacolareña.

“En las otras especialidades que contamos con espirituanos en el nivel medio los números no son muy distantes: cinco ingresaron en la especialidad de Teatro y seis en

la de Artes Visuales”.

Por su parte, en la Escuela Elemental de Arte Ernesto Lecuona se graduaron de sexto grado 33 alumnos y de noveno grado, 22.

“Para el actual curso, que incluye Secundaria Básica ya en el plantel y a partir del 15 de marzo se reincorpora la Enseñanza Primaria, contaremos con una matrícula de 156 educandos. Entre las grandes alegrías está que, afortunadamente, cumpliremos con el anhelo de reabrir la línea de piano por la incorporación de una recién egresada.

“En el caso de Danza, trabajamos en una proyección metodológica a partir de que ha sido imposible la aprobación de la construcción del tablón. El que tenemos no cumple con los



El pase de nivel de la especialidad de Música fue aprobado por todos los estudiantes presentados. /Foto: Facebook

requerimientos técnicos. La práctica nos ha demostrado que los estudiantes dejan de desarrollar condiciones vitales. Se evalúan todas las posibilidades y se buscan alternativas para en el otro curso escolar iniciar las captaciones de una especialidad necesaria para nuestra provincia.

“En el caso de la base material de estudio para las dos manifesta-

ciones está completa y disponemos de la base material de vida para los alumnos internos, así como la totalidad del claustro. Continuamos como prioridad con el cumplimiento de todos los protocolos higiénico-sanitarios. Afortunadamente, no hemos tenido ninguna situación relacionada con la covid, y esa es nuestra máxima en el actual curso 2021-2022”, concluyó. (L. G. G.)



Ahora Zerquera se desenvuelve en su rol de abridor. /Foto: Vicente Brito

No estoy para nada confiado

Asegura el lanzador de los Gallos Ariel Zerquera, quien salió del anonimato y hoy sobresale por sus resultados integrales en la actual contienda beisbolera

Elsa Ramos Ramírez

El tránsito de Ariel Ernesto Zerquera Felipe en la Serie Nacional número 61 ha sido acelerado. De ser un lanzador anónimo en tres temporadas ha llegado hasta el liderazgo de efectividad de la actual campaña.

Debutó en el 2017 y en tres temporadas había lanzado apenas en nueve juegos y sumado ocho entradas, o sea, menos de un partido, con PCL de 20.25, sin triunfos, ni reveses, ni salvados. Es hoy el líder en efectividad del país con 1.03 PCL, al permitir solo cuatro carreras limpias en 35 entradas de labor, sumadas 19 sucesivas sin permitir anotaciones, además de un WHIP de 1.00 y un bateo contrario de 148.

Comenzó como relevista, lo que siempre fue de aquí hacia atrás, y ya suma cinco triunfos sin reveses (con una lechada incluida), 14 ponches y apenas 18 boletos. Su primer triunfo fue ante Camagüey en función de relevo. Luego eslabonó cuatro victorias en su debut como abridor ante Holguín, Isla de la Juventud, Villa Clara —un triunfo rotundo en el “Huelga” que paró en seco a los Azucareros que venían con 10 éxitos al hilo— y el más reciente ante Cienfuegos.

“No me enfoqué en la racha que traían, ni me puse a pensar en eso. Salí a lanzar el juego y a luchar por la victoria como siempre lo hago. Nos dimos cuenta de que el aire estaba para el jardín izquierdo, entonces el trabajo mío fue para fuera siempre con rectas, curvas malas y la sinker, hicimos un análisis de todo y así los pude dominar”.

Mas, ¿cómo ocurre esta metamorfosis?, pregunto a este muchacho que no ha soltado los ariques de Guárico, un caserío que apenas se ve en la carretera entre Sancti Spíritus y Trinidad, casi llegando a la villa.

“Tuve una preparación buena, creo que en toda la serie lo hago. En la etapa de covid, cuando estuvimos parados por los municipios, me ayudó mucho el entrenador Alexis Leyva, Karachi; subíamos a la torre de televisión cerca de Trinidad, hacíamos tramos y allá arriba realizábamos un entrenamiento completo. También estuve dos meses con Tomás Pardo, preparador físico en Topes de Collantes, y me fortalecí mucho”.

Mas no todo es preparación. “Me fue bien como relevo, Eriel me dio la confianza para abrir y empecé a ganar, me enfoqué un poco más en el control y me lo he creído, así he cogido confianza”.

Confiesa que en su primera apertura, los sustos subieron también al box. “Tuve que relajarme bas-

tante, tuve un poco de prearranque, pero después que entré al box ya fue otra cosa, cuando tiré el primer lance y logré el primer out todo fluyó, en la lomita se van todas las presiones”.

¿De dónde viene Zerquera y por qué el anonimato? Para entenderlo hay que ir hasta su poblado, allí donde jugó las copas interbarrios, para echar a volar una pasión infantil: “Jugaba en mi pueblecito, veía mucha pelota y lo que me gustaba era lanzar, entonces empecé solo, después Reinier Escobar me captó”.

Pero no transitó la escalera deportiva: “Cuando era niño me daba miedo albergarme y no vine para la EIDE, creo que eso me atrasó un poco”.

Luego hizo el equipo juvenil y obtuvo bronce en un campeonato nacional. Hizo el grado en las provinciales con el elenco trinitario y comenzó a beber de todas partes: “El zurdo Yaniosky Duardo, que fue lanzador con Sancti Spíritus, me ayudó a perfeccionar los movimientos, los agarres y me enseñó algunos lances. Después de ese torneo juvenil me trajeron de invitado a la preselección de los Gallos y en 15 innings me hicieron una sola carrera y tuvieron que llevarme al equipo”.

Luego vino la historia ya contada. Apenas lanzó porque no tuvo buenas salidas. “En la última campaña creo que nada más saqué dos outs contra Guantánamo”, apunta.

Con 23 años, Zerquera está consciente de que apenas comienza una carrera, aunque sus resultados sorprendan hasta a sus entrenadores, tal como lo confiesa Freddy Mario Rodríguez, quien conduce el pitcheo de los Gallos: “Hemos trabajado con él desde el 2017, siempre ha sido un atleta de condiciones innatas, lo que le faltaba era madurar y creerse que tiene las herramientas necesarias para imponerse. Al principio lo insertamos porque les lanza muy bien a los zurdos, pero después, por necesidades del equipo, lo llevamos para adelante y en realidad esperábamos que nos ayudara. Ha demostrado que ha crecido como lanzador, es muy disciplinado, entregado, respetuoso, callado. Su recta oscila entre 87-89 millas, tiene una buena curva, un cambio y una sinker que cuando viene con efectividad y dominio la tira muy bien. Realmente para nosotros es una grata noticia y esperamos que nos aporte muchas victorias”.

La aspiración es compartida por el joven de sonrisa cándida y bello rostro: “Estoy contento con todo lo que está pasando, después de tanto tiempo entrenando, ahora es aprovechar la oportunidad que me han dado, no estoy para nada confiado, voy a seguir entrenando, no voy a pensar en el promedio, sino en salir a darlo todo y ayudar al equipo”.

Yamara tira canastas en México

La basquetbolista espiritvana es integrante del club Regias de Santiago, de la liga profesional de ese país

La estelar espiritvana Yamara Amargo Delgado, por varios años la mejor jugadora de la selección nacional de baloncesto, tira canastas en México como integrante del club Regias de Santiago perteneciente a la liga profesional de ese país.

Al club llegó casi bola y corredor. La vi un día caminar hacia el Polideportivo Yayabo para los entrenamientos de su equipo para la Liga Superior y, al otro, ya estaba en tierra azteca. “La salida fue de momento —me explica a través de Messenger—, pero era algo que se venía cocinando y, una vez preparados los papeles, me avisaron y me dijeron: Tienes que estar en La Habana para firmar contrato y ya ese mismo día por la noche volamos hacia México”.

Así, sin sacudirse el polvo del viaje, Yamara Amargo entró en la cancha porque la liga mexicana inició su accionar el pasado 26 de febrero: “Desde que llegué comencé a jugar y ganamos los dos primeros juegos, resultado que incentiva más. Aquí se juega los fines de semana y hasta ahora me siento bien, en buena forma física y con muchos deseos”.

Su equipo se encuentra de líder de la denominada Conferencia Mexicana, con balance de cuatro victorias sin derrotas, una ubicación en la que la espiritvana ha puesto su sello y su puntería, lo mismo que la pinareña Anisley Galindo, quien compartió viaje con ella.

Según las estadísticas que aparecen en la página oficial del evento, en cuatro encuentros la yayabera figura ya entre las primeras en varios departamentos de un torneo que cuenta con 14 equipos. Es tercera en promedio de minutos jugados de toda la liga con 28, segunda en canastas de

tres puntos con 14 y líder de su equipo, cuarta en puntos anotados con 84 (segunda de su club detrás de Galindo, que tiene 100), quinta en tapones con tres (líder de su elenco), novena en recuperaciones de balón con 8 (quinta de su equipo), y también quinta en el departamento de valoración con 100, además de segunda en asistencias de su selección con 13 y tercera en rebotes con 20.

Yamara no llegó en cero. Pese a que las competiciones en Cuba estuvieron detenidas por dos años como consecuencia de la pandemia, con sus 36 años se mantuvo en activo por cuenta propia y desde noviembre pasado se incorporó a la preparación del equipo espiritvano para la Liga Superior.

Cuenta además con una clase probada de casi dos décadas de experiencia en la selección nacional de la que ha sido líder a nivel internacional con títulos en Juegos Centroamericanos y medallas en Panamericanos y en torneos FIBA Américas (en los que ha sido la jugadora más valiosa). En dos ocasiones resultó la mejor atleta del año en deportes colectivos de Cuba (2013 y 2014).

En el 2018 condujo al equipo de Sancti Spíritus al único título que posee la provincia en ligas superiores.

Internacionalmente ha jugado en clubes profesionales de Venezuela (Bucaneras de La Guaira), República Dominicana (campeona con Murallas de San Lázaro, dos veces) y El Salvador (título con el club Santa Tecla).

Su objetivo ahora es “llevar al equipo a discutir el torneo”. Y vaya empeño, pues el club Regias de Santiago nunca se ha podido titular en la liga mexicana, iniciada en el 2014. (E. R. R.)



Yamara cuenta con una clase probada de casi dos décadas de experiencia en la selección nacional cubana.

Yo sigo con la grabadora en la mano

Revela Arelys García Acosta, merecedora del Premio Provincial de Periodismo por la Obra de la Vida Tomás Álvarez de los Ríos y quien, más de tres décadas después, persiste en ponerles voces y oídos a los días

Dayamis Sotolongo Rojas

Quien la ve empuñando el celular lo mismo delante de un médico, una recogedora de café, del Héroe de la República Gerardo Hernández Nordelo, un funcionario o en una cola de las farmacias no aquilata que a esa mujer diminuta de estatura le crezcan, luego, historias tan inmensas. Le han ido naciendo de una pasión sin límites por convertir aquel concierto de voces dispares en una sinfonía de carne y hueso. Ha sido esa, tal vez, la banda sonora de su vida. Y estremece.

A Arelys García Acosta le conmueve desde hace más de tres décadas la radio y ha sabido conmover a través de esas ondas sonoras que se cuelan más adentro que en la sala de la casa. Acaso porque ella misma es la sensibilidad que le agua hasta el alma y la paciencia, el hablar en susurro —aunque de vez en vez alce la voz para abogar por algún derecho o para requerir a Pablito o a Alejandro, sus hijos—, los ojos de uno y el horcón de todos.

Y el Premio Provincial de Periodismo por la Obra de la Vida Tomás Álvarez de los Ríos ha venido a reconocer los desvelos de una vida entera y a permitirnos escucharla, como pocas veces, con la grabadora apuntándole hasta sus esencias. Las palabras van ciñéndose de pies a cabeza y descubriéndola: Arelys, tal como se oye, es.

Graduada de Letras de la Universidad de Oriente, ¿cómo y por qué llegas al periodismo?

Hace más de 31 años llegué a la emisora serrana *Radio 8SF*, en Segundo Frente. Había un solo estudio y desde allí se transmitía en vivo, se montaban los programas grabados y a altas horas de la noche se asistía a la hechura de una crónica o un reportaje. Ese ambiente de creación periodística me conquistó.

Quizás fue la tanta nobleza de los campesinos de aquel lomerío, la naturaleza, la historia de esos parajes; lo cierto es que un buen día, a las cinco de la mañana, me vi en las alturas de Tumba Siete, frente a Edelmira Tejera, una recogedora de café millonaria, con una filosofía de vida y una manera de cantar décimas sorprendentes. En esa ocasión, un radialista apasionado, Enrique Ojito Linares, mi profesor y compañero de vida durante más de 30 años, me dijo: “Grabaremos hasta el canto de esos guaraios que vienen desde las lomas porque eso, también, le dará color a la crónica”. Desde entonces quedé alucinada por esa manera de hacer radio y hacer periodismo.

Una de las lecciones que guardo de aquellos tiempos es que se puede hacer una radio digna, incluso con pretensiones artísticas, con un mínimo de recursos, con herramientas tecnológicas muy

rudimentarias.

Más de 30 años después permaneces haciendo radio, ¿hechizo o necedad?

Las dos cosas. La radio hechiza con esa ilimitada riqueza expresiva que posee, y que cuando esta se aprovecha, la potencialidad del discurso periodístico radiofónico puede humanizarse más. Ir hasta el escenario mismo de los hechos, describir ambientes, darles color y hasta olor a las historias contadas por sus protagonistas se han convertido para mí en una necesidad y, por qué no, en una necedad.

La radio me apasiona, además, por su poder de persuasión, de movilizar sentimientos. Ahora me viene a la mente lo sucedido la madrugada del 15 de junio del 2002, cuando las cortinas de la presa Lebrije amenazaron con romperse y sus aguas devastar el poblado de Jatibonico y caseríos aledaños.

Ese día, una voz nacida desde los micrófonos de *CMGL*, *Radio Sancti Spiritus*, convocó entonces al pueblo. Nunca la radio fue tan oportuna. Por esa y otras vivencias, la radio —al menos para mí— se ha elevado a la estatura de imprescindible.

Contar desde la piel de los otros ha sido como una obsesión en tu quehacer periodístico, ¿por qué ese desvelo por humanizar el mensaje, por las historias de vida tan ausentes, a veces, de nuestra prensa?

Al periodismo que hacemos le faltan latidos, lo decía el colega santiaguero Reinaldo Cedeño. Aun cuando ciertos materiales periodísticos asoman luces sobre el asunto, el diarismo, como tendencia, ahoga en cifras a los seres humanos que hay detrás de cada hecho noticioso. A mi modo de ver, falta describir más, narrar más, hacer oír, desandar más los caminos del cubano de a pie.

Busco darle rostro a la noticia y he descubierto así desde un pocero ciego que cava la tierra y encuentra el agua en las profundidades, hasta un médico que en tiempos de covid, como alguien apuntara,

“literalmente se ha matado por salvar al resto”.

En el plano profesional y personal, ¿cuáles fueron los aprendizajes de tu misión en Venezuela?

El primer desafío fue aprender, en apenas días, a editar y musicalizar mis propios trabajos, a sabiendas de que a cualquier hora y en cualquier lugar tenías que tributar para emisoras nacionales de mucho prestigio como *Radio Rebelde*, *Radio Habana Cuba*... El equipo de prensa acreditado allí hizo periodismo prácticamente en condiciones de campaña. El amanecer podía sorprendernos en una canoa sobre las aguas del río Orinoco, en los cerros más elevados de Caracas o en las comunidades indígenas de extrema pobreza del Estado de Zulia.

¿Qué gratitudes e ingratitudes te ha granjeado el periodismo?

He ganado la gratitud de gente humilde que he descubierto en la lavandería de un hospital, en la Zona Roja de un centro de aislamiento, en los cañaverales de Dos Ríos, Palma Soriano, o en un monte de marabú en la Loma del Infierno, Cabaiguán, donde una mujer de 64 años desbroza los matorrales a machete limpio.

¿Ingratitudes? No siempre las fuentes oficiales comprenden el aquí y el ahora del periodismo. La inmediatez, más en la radio, pasa la cuenta cuando un directivo deja reposar un dato a la sombra del burocratismo o a la espera de que el jefe superior autorice brindarlo. Ante esa zancadilla, lo importante es tocar otra puerta para acceder a la información y que, en consecuencia, el oyente la reciba.

La ingratitud también ha aparecido cuando cierto directivo se somete a juzgar determinado trabajo que has realizado, al suscribir a ciegas la opinión de otro funcionario, sin ni siquiera haber escuchado un segundo la información original radiada. No es que ocurra todos los días, pero me ha sucedido, como a tantos otros colegas. Esos burócratas puede que permanezcan



La radio hechiza con esa ilimitada riqueza expresiva que posee, asegura Arelys. Foto: Félix Suárez

un tiempo en sus funciones; yo sigo con la grabadora en la mano.

Compartes vida y profesión con una pluma cinco estrellas, ¿cómo es lidiar con ese Ojo escrutador todo el tiempo?

Ojito y yo establecimos, hace 30 años, esas ligaduras necesarias de las que muchos hablan. Juntos hemos ideado proyectos, hemos compartido un estudio de grabaciones días enteros, incluso, madrugadas. Nuestro cuarto es prácticamente una redacción informativa. Escruta mis trabajos con la lupa del profesor y el periodista inmenso que es. Sin duda, es mi más exigente censor. Hay muchas luces en Enrique Ojito Linares y agradezco que su humildad sea tanta como para respetar mi espacio y hacer que yo construya mi obra con luz propia.

En la prensa escrita te desenvuelves con igual desenfado que en la radio, ¿por qué sigues apostando por el discurso radiofónico?

En la radio vivo un embeleso del que no he podido desprenderme; a la vuelta de los años, me sigue seduciendo la capacidad expresiva de las voces de los protagonistas de los hechos noticiosos, de los ambientes sonoros tomados *in situ*, de la música y hasta del silencio. Y en esos andares creativos, he encontrado en Elsa Ramos la maestra mayor, por ser una periodista todoterreno.

En la brasa de la escritura para *Escambray*, he confirmado la

profundidad del periodismo y ello impone un respeto enorme; mido el peso de cada palabra que escribo para *Escambray*. Confieso haberme sentido deslumbrada, más de una vez, por las posibilidades ilimitadas que brinda la prensa impresa de combinar realidad y literatura.

Con importantes premios en tu carrera periodística, provinciales y nacionales, ¿qué ha venido a significar el Tomás Álvarez de los Ríos?

Este premio viene a oxigenar mi vida profesional e, incluso, personal, y si apelo a la memoria del corazón, es un tributo a mi madre que hilvanó sola la vida de sus tres hijos en una máquina de coser; es agradecimiento infinito a Ale y a Pablito, nuestros herederos; a Ojito por los saberes múltiples que me ha entregado sin reparos y también a mis colegas de *Radio Sancti Spiritus*, forja de mis mejores cosechas.

A la vuelta de más de tres décadas, ¿sigue siendo el periodismo una pasión o un peso en tu agenda?

A pesar de algún que otro sinsabor quedado en el camino, el periodismo me continúa seduciendo; aunque a veces uno llega a la casa y no quiere ver, ni por seña, una computadora, porque, bien sabes, Daya, que los periodistas no somos robots. Sin embargo, esa desazón pasa volando, y antes de acostarte, te ves pensando en la historia que contarás al otro día.



Venezuela fue una experiencia extraordinaria. /Foto: Cortesía de la entrevistada

Escambray

Órgano Oficial del Comité Provincial del Partido en Sancti Spiritus
Fundado el 4 de enero de 1979

Directora: Gisselle Morales Rodríguez
Jefe de Información: Reidel Gallo Rodríguez
Editora: Yoleisy Pérez Molinet

Diseño: Yanina Wong
Corrección: Miriam López y Arturo Delgado
E-mail: cip220@cip.enet.cu
Teléf. 41323003, 41323025 y 41323047

Dirección: Adolfo del Castillo No. 10
Código Postal: 60 200. Sancti Spiritus
Impreso en Empresa de Periódicos.
UEB Gráfica Villa Clara. ISSN 9664-1277